

Madrid reclama ser patrimonio de la UNESCO

Pocos dudan en España que Madrid tiene un “valor universal excepcional” y ahora han pedido a la UNESCO que lo reconozca nivel internacional.



El primer paso ya está dado. Las 3 administraciones públicas de Madrid –Ayuntamiento, Comunidad y Estado- están de acuerdo en que la Capital debe ser reconocida como Patrimonio Mundial y, conjuntamente, han presentado una candidatura ante la UNESCO para que reconozca, a nivel internacional en la categoría de “Paisaje Cultural”, el valor de la zona urbana enmarcada entre el Paseo del Prado y el Parque del Retiro.

La decisión se tomará a mediados del 2020, pero los argumentos de la candidatura son inmejorables: 200 hectáreas de terreno, de las que el 75 por ciento son espacios verdes de gran valor histórico y extraordinaria belleza - como el propio Parque del Retiro o el Real Jardín Botánico-, que atesoran una concentración excepcional y heterogénea de edificios singulares.

Recorriendo el poco más de un kilómetro que tiene el Paseo del Prado nos en-

contramos con el palacio de Cibeles, sede del ayuntamiento de la Capital; la Casa de América; el Cuartel General del Ejército de Tierra, en el Palacio de Buenavista; el Banco de España; el Palacio de Villahermosa, sede del Museo Thyssen-Bornemisza; el Congreso de los Diputados; los hoteles Palace y Ritz; el Museo del Prado; el Real Jardín Botánico; o el edificio Sabatini, donde está el museo Reina Sofía.

Y si nos adentramos en el barrio de los Jerónimos, en dirección al Retiro, pasaremos junto a los magníficos edificios que acogen la Bolsa, el Museo de la Armada, el Ministerio de Agricultura, el Museo Nacional de Antropología, la Iglesia de los Jerónimos o la Real Academia Española. Sin olvidar monumentos tan conocidos y emblemáticos de Madrid como la Puerta de Alcalá, las fuentes de Cibeles, Apolo y Neptuno o el monumento a Alfonso XII, en el estanque del Retiro.

Pero, junto a su indudable valor paisajístico y arquitectónico, la zona pro-

puesta aporta, según Carmen Rojas, coordinadora del Área de Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Madrid, “valores ciudadanos. Es el lugar elegido por los madrileños, desde el siglo XVI, para pasear y disfrutar sin distinción de clases sociales”. Una elección que fue potenciada por el impulso urbanístico que Carlos III dio al Paseo del Prado. Lo convirtió, resalta Rojas, “en uno de los primeros paseos arbolados que se hicieron en Europa y su diseño ha sido replicado en muchos países latinoamericanos, como Cuba, Perú o México, en las que nos encontramos con alamedas similares”.

Además, el rey Borbón apostó por introducir la Ciencia en el Paseo del Prado construyendo el Gabinete de Ciencias Naturales, que hoy acoge el Museo del Prado, el Jardín Botánico o el Observatorio de Astronomía. Edificios que actuaron como imán para que otras instituciones del Estado y de la Iglesia se ubicaran también en la misma.

Hoy, el Paseo del Prado es una de las zonas más emblemáticas y simbólicas de toda España, el lugar donde ciudadanos de todo el territorio celebran sus manifestaciones por lo bueno y malo que ocurre en el país. Por eso, según Rojas, “esta no es solo una candidatura madrileña, es una candidatura muy española. Fue muy emocionante comprobar, cuando el Estado hizo suya la propuesta, como otras comunidades autónomas manifestaron que este “trocito” de Madrid también era algo suyo, una zona con la que se sentían identificadas”. ☒

J.A GARCÍA BRUNETE

Líder en turismo cultural

La unión de los museos **Reina Sofía** y **Thyssen Bornemisza**, que abrieron sus salas al público en 1992, al ya **bicentenario Museo del Prado** han convertido a Madrid en un referente mundial para el turismo cultural. En poco más de un kilómetro de recorrido por una de las calles más bellas y emblemáticas de Madrid, el Paseo de Prado, las 3 pinacotecas configuran una oferta irresistible para el aficionado al arte y han convertido a Madrid en líder nacional del turismo cultural y en **la ciudad española que recibe más visitantes al año**, 10'2 millones en 2018.



El Prado: “El caballero de la mano en el pecho” El Greco.



Reina Sofía: “Caracol, mujer, flor, estrella” Joan Miró.



Thyssen B.: “Enrique VIII de Inglaterra” Hans Holbein el joven.

El Prado

El Museo Nacional del Prado, que en 2019 celebra el bicentenario de su creación, posee la colección de pintura española más completa del mundo y sus fondos –con más de 8.000 pinturas, 5.000 dibujos, 2.000 grabados, 700 esculturas, además de otros objetos de gran valor- le han consolidado con los como una de las principales pinacotecas internacionales

Entre sus obras maestras están: “Las Meninas” de Velázquez, “Los fusilamientos del 3 de Mayo” de Goya, “El Caballero de la mano en el pecho” de El Greco, “Carlos V en la Batalla de Mühlberg” de Tiziano, “El Descendimiento” de Weyden, “El Jardín de las Delicias” de El Bosco “La Crucifixión” de Juan de Flandes, “El Sueño de Jacob” de Ribera, “La Anunciación” de Fra. Angélico, “El Cardenal” de Rafael, “La Inmaculada Concepción” de Tíépolo, “Judith en el Banquete de Holofernes” de Rembrandt, “Autorretrato” de Durerro, o “Las tres Gracias” de Rubens.

Reina Sofía

La colección permanente del Museo Reina Sofía cuenta con algunas de las obras más importantes de las principales corrientes artísticas que se han producido desde finales del siglo XIX. Tiene más de 21.000 obras que dan cabida a todo tipo de técnicas artísticas: pintura, escultura, dibujos, grabados, fotografías, cine o vídeo

Sus visitantes podrán disfrutar, entre otras creaciones, del “Guernica” de Pablo Picasso, “El gran masturbador” o “Figura en una ventana” de Salvador Dalí, “El Mundo” de Ángeles Santos, “Caracol, mujer, flor estrella” de Joan Miro, “Mujer con Guitarra” de María Blanchard, “Figura tumbada” de Francis Bacon, “La española” o “Carretilla” de Francis Picabia o la serie “Segadora” de Richard Hamilton.

Además de en su sede principal, el edificio Sabatini, el Reina Sofía realiza exposiciones en el Palacio de Cristal y en el de Velázquez, en el madrileño parque de El Retiro.

Thyssen-Bornemisza

Desde su apertura al público, en el Palacio de Villahermosa, las obras del Museo Thyssen-Bornemisza ofrecen al visitante un recorrido por la historia del arte entre los siglos XIII y XX: los “primitivos italianos”, el Renacimiento alemán, la pintura americana del XIX, el impresionismo, el expresionismo alemán o el constructivismo ruso.

En sus salas se pueden contemplar obras maestras como: “Retrato de Giovana degli Albizzi” de Doménico Ghilandaio, “Joven caballero en un paisaje” de Vittor Carpaccio; “Retrato de Enrique VIII de Inglaterra” de Hans Holbein el joven, “Santa Catalina de Alejandría” de Caravaggio, “Bailarina basculando” de Edgar Degas, “Les Vessenots en Auvers” de Vincent van Gogh; “Mata Mua” de Paul Gauguin, “Metrópolis” de George Grosz; “Arlequín con espejo” de Pablo Picasso, “Habitación de hotel” de Edwar Hooper, “Mujer en el baño” de Roy Lichtenstein o “Retrato de George Dyer en un espejo” de Francis Bacon.